

Hoy mi deber era cantarle a la patria/
alzar la bandera,
sumarme a la plaza /
y creo que, acaso, al fin lo he
logrado/ soñando tu abrazo,
volando a tu lado.

Silvio Rodríguez
Trovador cubano



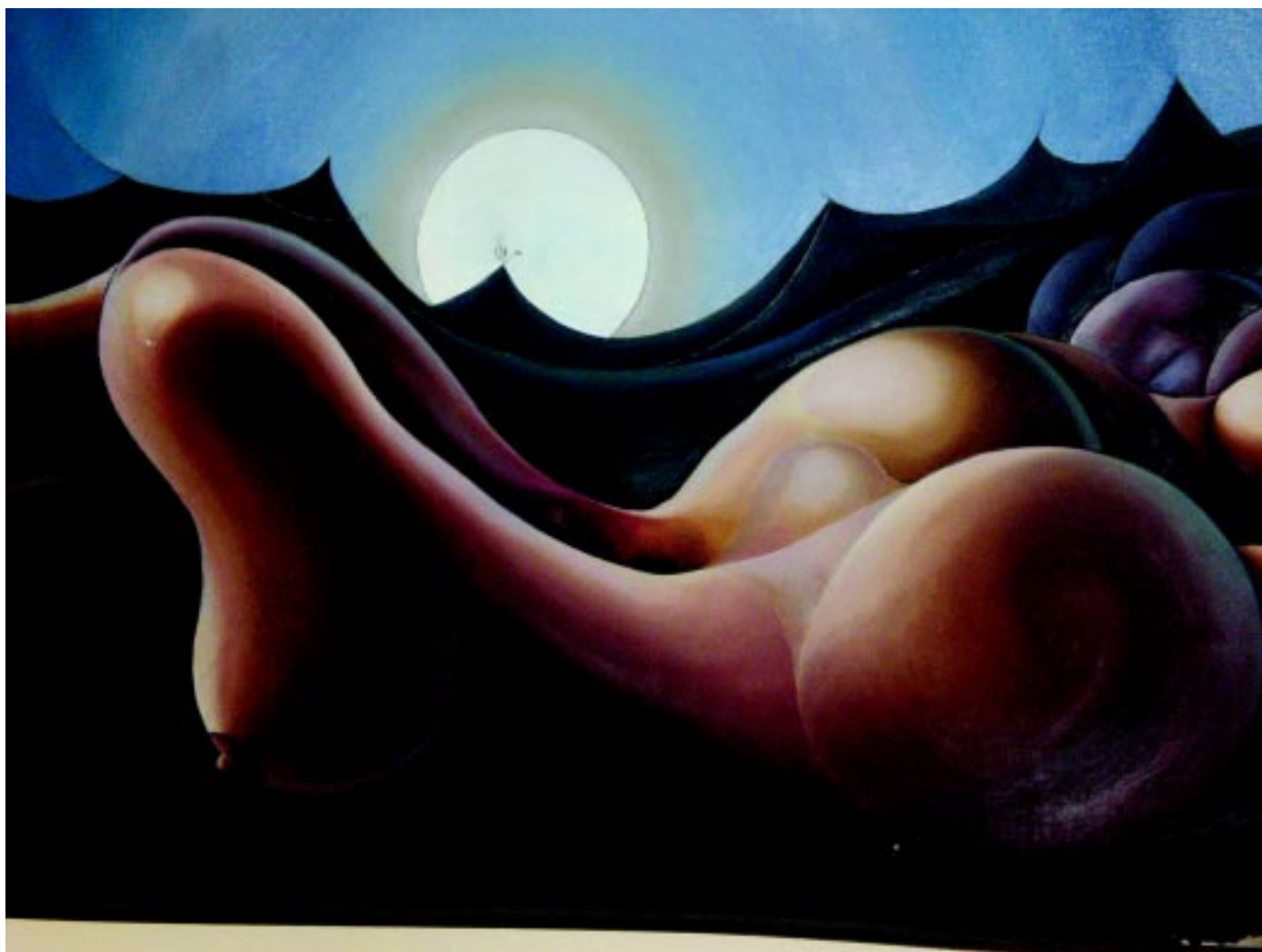
Sábado 12 de septiembre de 2009

1018

Suplemento Cultural Tres Mil
Diario Co Latino
MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

| FUNDADO EL 24 DE MARZO DE 1990 |
| AÑO DIECINUEVE | SEGUNDO CENTENARIO |
www.diariocolatino.com

Nueve poetas salvadoreñas nuevas



El artista plástico **Miguel Ángel Orellana** se encuentra delicado de salud debido a una reciente operación de la próstata que lo ha dejado convaleciente. El maestro, de 80 años de edad, necesita de la ayuda económica solidaria del gremio, pero sobre todo urge de que sus ex alumnos y compañeros artistas lo visiten en su casa en Colonia Villatoro, Calle El Río, No 12, Ciudad Delgado, a 5 cuadras de Cartografía. También pueden llamarle al 22 86 32 38.

A la izquierda una de sus pinturas. Arriba, el maestro Orellana posaa junto a uno de sus cuadros. Fotos cortesía de Miguel Ángel Alvarez.

CONECTADOS CON EL FUTURO...

Profesionales
CALIDAD
UFG

UFG
UNIVERSIDAD FRANCISCO GAVIDIA
Tecnología, Humanismo y Calidad

www.ufg.edu.sv
centroinfo@ufg.edu.sv
2209-2839
2209-2862

INSCRIBETE YA!

SAN SALVADOR: Condominio Centro Roosevelt, 2do nivel, Edificio B, 55 Av. Sur; entre Alameda Roosevelt y Av. Olímpica.

SANTA ANA: Finca 8ª Calle Poniente, entre 18 y 20 Avenida Sur; Col. Santa Lucía, Santa Ana.
Telf.: 2441-2827, 2447-3403 Ext. 111, FAX: 2441-3580 Ext. 118 E-mail: maiz@ufg.edu.sv

Sobre unas declaraciones del autor de La muerte de Artemio Cruz a propósito de la solución al golpe de Estado en Honduras

Carlos sin Fuentes, ¿o Tinta Tibia?

Roberto Quesada | Escritor y diplomático hondureño | Tomado del periódico Rebelión

“Una nación sin elecciones libres es una nación sin voz, sin ojos y sin brazos”
Octavio Paz, mexicano, Premio Nobel de Literatura, 1990.

Leí que el escritor mexicano Carlos Fuentes dijo a la agencia Efe que las elecciones en Honduras resolverían la problemática de este país centroamericano. No pude contestar de inmediato pues el trabajo en La Resistencia es agotador, pero se hace con la convicción de buscar una Honduras mejor. No obstante, minutos antes de abandonarme a los brazos de ‘morfea’, medité un poco sobre lo vertido por este colega.

Soñé con mi abuela, Menalia Bardales, cariñosamente la llamábamos y llamaremos así, porque siempre entre nosotros estará, Mela. Allí estaba mi abuela sentada a mi lado, acariciando mi cabello (en Olanchito y muchos lugares pocos habrán tan acertados para poner apodos como mi abuela), me decía refiriéndose a Carlos Fuentes: “Dormite, no te preocupés tanto por lo que diga Tinta Tibia”. A la mañana siguiente interpreté ese apodo que mi abuela había tatuado a Carlos Fuentes, Tinta Tibia. Más acertada no pudo estar, pues si uno medita, para el caso, Mario Vargas Llosa no es tinta tibia, él era de derecha cuando era peruano, y ahora que es español es (en plural) de derechas. Gabriel García Márquez ha sido sólido, incorruptible, ha mantenido su lealtad y amistad a Fidel Castro, no, tampoco puede tachársele de tinta tibia.

En cambio, Carlos Fuentes no es de ahora sino desde siempre que ha sido Tinta Tibia, por ejemplo, cuando quiso aprovecharse de María Félix, para, como dice el profesor Juan Domingo Torres: “catapultarse a la fama”. Así nos sorprendió en Nueva York cuando se hizo presentar por Laura Esquivel, aprovechando el buen momento que pasaba la mujer (a costa del buen trabajo que hizo su ex marido Alfonso Arau por la películaza Como agua para chocolate, adaptación de la novela publicada en 1989), pero, como bien lo dijera el crítico hondureño Mario Gallardo: “A Laura Esquivel se le quemó el chocolate”, ya se ve que Tinta Tibia se ha alejado de ella. Así es, siempre ha andado calculando los momentos propicios para dar el zarpazo.

En Honduras existe un nuevo dicho: “El que es golpista, vuelve a serlo”. Y este es el caso de Carlos Fuentes, pues el Premio Nobel de Literatura (1990), Octavio Paz, tuvo la decencia y el valor de renunciar a su cargo de Embajador en India, repudiando los crímenes de Luis Echeverría y Gustavo Díaz Ordaz (entonces Presidente), mientras que Fuentes aceptó (o quizá hasta solicitó) la embajada en Francia (1975), no obstante que se sindicó a Luis Echeverría de autor material e intelectual de la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco. Con este prontuario, ¿qué puede esterarse de Tinta Tibia, digo, Carlos Fuentes, pues que dé la

bendición al golpe de Estado-Militar en Honduras o donde quiera se den como lo hizo al aceptar aquel cargo que se convirtió en el peor incidente de su vida pública. Y no se trata de nada personal, por el contrario, fui quien detuvo a alguien que lo estaba atacando a viva voz en la Universidad de Nueva York, ¿lo recuerda Tinta Tibia?

Así Tinta Tibia, Carlos Fuentes, da su gira anual por los Estados Unidos, a recoger los frutos de su tibieza: por un lado habla de la pobreza latinoamericana y las necesidades de “cambio”, pero, a su vez, idolatra a sus anfitriones y arremete contra todo aquel o aquella que aspire en Latinoamérica a un

real cambio. No somos idiotas, Tinta Tibia, si no excesivamente tolerantes.

No voy a desconocer la gran calidad literaria de Carlos Fuentes, sobre todo en su primera edad, cuando escribió esa obra maestra La muerte de Artemio Cruz (1962), tampoco desconoceré sus influencias, en ese tiempo, sobre mi literatura. Lo digo porque desde hace unos años me parece más aburrido que una rosa sin espinas. Y creo que en esto no tiene nada que ver con que ya está en la tercera (¿o cuarta?) edad, si no esa avaricia intelectual que invade a tantos escritores: el creer que lo sabemos todo y podemos opinar, sin informarnos, sin fuentes, sobre todo.

No dudo que esto es lo que ha de haberle sucedido a Carlos Fuentes, Tinta Tibia, el periodista de Efe lo pescó in fraganti cuando en vez de preguntarle sobre el libro que presentaba le interrogó sobre el momento histórico que pasa Honduras. Para hacerse el “sabihondo” contestó semejante barrabasada: “Lo mejor que puede pasar es que haya elecciones libres, democráticas y que haya un nuevo presidente”.

¡Qué chochez de Tinta Tibia! Con ello válida, el ex embajador de México en Francia, los golpes de Estado; disculpa los asesinatos, la represión, la muerte. Y, a su vez, invalida las gestiones de organizaciones como la ONU y la OEA. Es seguro que Carlos Fuentes no sabe que a una ama de casa, madre de cuatro hijos, Irma Villanueva, por andar protestando por el regreso a la institucionalidad a Honduras, la violaron cuatro policías, y luego de violarla le metieron el tolete o macana en el ano. ¿Es esto lo que anda validando y justificando Carlos Fuentes?

Aparte de ese ha habido infinidad de crímenes de lesa humanidad. Es una pena que un hombre, como Carlos Fuentes, a quien la muerte le ha tocado las puertas de manera tan triste, como la de Natasha y la de Carlos Fuentes Lemus, abogue ahora por legitimar la muerte contra jóvenes que se ha dado en Honduras en este golpe de Estado. Carlos Fuentes, los latinoamericanos ya dejaron la imbecilidad a un lado, y no les convence nadie sólo porque venga con la frente llena de laureles, no se necesita las grandes agencias noticiosas, si algo se ha aprendido con este golpe militar en Honduras, es que la noticia alternativa tiene un gran lugar en nuestra sociedad y a nadie puede engañarse como antes. Allí está Rebelión.org, teleSUR, Cholutasur.com, Clarín.cl y miles de sitios en Internet que se encargan de desmentir a individuos como usted.

Toda la saña que usted tiene es contra Hugo Chávez, y para atacar a esa estrella de Cannes, utiliza a Honduras sin importarle y sin siquiera saber lo que realmente ocurre en nuestra patria. Acuérdesse, puesto que ya se lo dije en Cambio 16 de España y otras publicaciones, que cuando se dio el incidente del Cállate entre el rey el presidente Chávez “el mexicano Carlos Fuentes pegó el grito al cielo despotricando contra Chávez como si le hubiesen tocado a la mismísima Virgen de Guadalupe”. ¡Qué cosas! Usted ha vivido de la “defensa” y dignidad” del indigenismo, y por otro lado es el primero en inclinarse ante el rey (con escudo y todo) cuando un indio ataca verbalmente a su rey. Qué tristeza, Tinta Tibia.

Carta desde Honduras

1- La Resistencia en el país ha aumentado de manera sorprendente; se han estado organizando comités de barrios, colonias, ciudades y departamentos. Es un fenómeno que ni siquiera los más optimistas se imaginaban. Poco a poco la gente ha ido perdiendo el miedo y asumiendo una posición patriótica y consecuente. Las manifestaciones son cada vez más numerosas y se han innovado muchas formas de protestar, como por ejemplo: las vigiliadas y marchas con antorchas y velas, las caravanas de automoviles que se realizan en el territorio nacional y que ha impactado aún a los golpistas.

2- A muchas personas que laboran en el sector público no se les ha pagado desde Julio. A centenares de ellos se les ha despedido alegando que no hay dinero; innumerables maestros no reciben su pago debido a que son pagados con fondos provenientes de organismos internacionales, los cuales han sido cancelados. En el sector privado se habla de miles de despidos desde la industria de la construcción, sector turístico, hasta la micro y pequeña empresa.

3- La represión militar denominada "operación dragón", ha pasado a otra etapa: de los toletazos y golpizas indiscriminadas a los asesinatos selectivos. Casi a diario se oye de sicarios que, desde motocicletas disparan a personas identificadas con la resistencia. El Comité para la Defensa de los Derechos Humanos en Honduras, (CODEH), hace aproximadamente dos semana contabilizaba más de 100 muertes, muchas de las cuales se han perpetrado con armas oficiales y varias de ellas ejecutadas durante los toques de queda. El dueño de una radioemisora en contra del golpe me aseguraba anoche de que ya existe un listado de 500 dirigentes populares, periodistas y simpatizantes del movimiento a quienes podrían desaparecer o matar en las próximas semanas. Está claro que las estructuras del batallón 3-16 que en la sangrienta década de los 80's, prácticamente se han vuelto a reactivar. Ya se habla entre los que dirigen el frente de resistencia, de prepararse para afrontar esta posible escalada apocalíptica.

4- Los maestros y otros trabajadores sindicalizados que hemos estado activos en las marchas y otras actividades del frente, recibimos constante hostigamiento y amenazas de parte de instituciones como el ministerio público, comisionado de los derechos humanos y hasta de los mismos colegas. Para el caso, ya se habla de no pagarnos este mes de Septiembre y de llamarnos a audiencias de descargo en los próximos días.

5- La lucha del valiente pueblo hondureño va más allá del retorno de Manuel Zelaya: se apunta de manera precisa que sólo la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente que elabore una nueva constitución en donde se plasmen las más caras aspiraciones de las inmensas mayorías, por siglos postradas y excluidas del bienestar, podrá en definitiva impulsar la refundación de una patria de todos y para todos.

Direcciones para informarse mas sobre los ultimos eventos y/o acciones de la Resistencia:

www.ellibertador.hn
www.contraelgolpedeestadohn.blogspot.com
www.voselsoberano.com
www.resistenciamorazan.blogspot.com
www.hablahonduras.com
www.honduraslaboral.org

El legado revolucionario de Salvador Allende: «De los trabajadores es la victoria»

■ **Alvaro Darío Lara** | Poeta y escritor salvadoreño

Este 11 de septiembre se cumplieron 36 años del golpe de estado fascista que terminó con el gobierno legítimamente constituido del doctor Salvador Allende (1908-1973) y que abortó, los procesos democráticos y revolucionarios, emprendidos en Chile durante su mandato.

Allende llegó al poder mediante una amplia coalición de partidos políticos y fuerzas sociales, que elaboraron de forma conjunta lo que se denominó el programa de gobierno de la Unidad Popular. Entre estas vigorosas expresiones políticas se encontraban: los partidos Comunista, Socialista, Radical y Social Demócrata, el Movimiento de Acción Popular Unitaria y la Acción Independiente.

Tres años duró el titánico esfuerzo del gobierno de izquierda chileno por emprender las transformaciones que urgían en la nación suramericana, hasta que un 11 de septiembre de 1973, las fuerzas de la reacción nacional y el imperialismo norteamericano, rompieron el orden constitucional, perpetrando el sanguinario golpe de estado que llevó a Allende a su inmolación, a su sacrificio heroico y revolucionario, siendo fiel a su juramento presidencial hasta sus últimos momentos.

Las palabras finales del presidente, a través de Radio Magallanes, fueron proféticas ese 11 de septiembre, cuando los militares chilenos, comandados por el genocida Augusto Pinochet, iniciaron el brutal ataque aéreo y el posterior asalto al Palacio de la Moneda.

Allende profetizó que un día, más temprano que tarde, la democracia avanzaría en América Latina, y que se «abrirían las amplias alamedas», para un ser humano nuevo, constructor de un orden distinto.

La vía chilena hacia el socialismo, como se denominó la experiencia de ese pueblo y de ese gobierno suramericano, a diferencia del resto de los procesos electorales ganados por la izquierda democrática latinoamericana y arrebatados, en esa década y en las anteriores (en nuestro caso, el fraude electoral y la imposición militar de 1972) por las derechas y las castas militares incondicionales al poder, significó un hecho inédito.

Por primera vez, una izquierda como la chilena, llegaba al ejercicio del ejecutivo. Sin embargo, poco tiempo transcurriría, para que Allende, y todo el proyecto transformador que él encarnaba, comprendieran la verdadera naturaleza de la oligarquía y del imperialismo.

Allende, al igual que su homólogo, el presidente guatemalteco Jacobo Árbenz (forzado a renunciar en junio de 1954), fueron víctimas de la conspiración reaccionaria, amparada por la CIA y que tuvo como su punta de lanza, la traición de las fuerzas armadas a la constitución y al estado de derecho. El ejército cumplió entonces, el papel asignado por el poder: ser el custodio de los intereses minoritarios y el carnicero del pueblo indefenso.

Desgraciadamente estos mismos procesos

se repiten, salvando los contextos históricos y sus características. El fascismo emerge en su rostro más monstruoso, como el instrumento de los grupos financieros nacionales y transnacionales. Emerge con el golpe de estado en contra del presidente hondureño Manuel Zelaya. Emerge con los intentos fallidos de desestabilización al gobierno del presidente Álvaro Colom en Guatemala. Emerge con el hostigamiento a la soberanía de la República Bolivariana de Venezuela, por parte de los Estados Unidos, en complicidad con el gobierno fascista de Álvaro Uribe, instalando siete bases norteamericanas en suelo colombiano.

Éstas no son casualidades. El gobierno de Barack Obama maneja un doble discurso: el de las tardías y blandas «sanciones» y «advertencias» al gobierno ilegítimo de Honduras, sin reconocer el proceso hondureño como lo que es: un golpe de estado, para, al mismo tiempo, seguir dando oxígeno al régimen; y la agresión imperialista en Colombia, cuyo blanco de ataque es la revolución bolivariana.

Por todas estas razones, en nuestra región centroamericana, la causa de Honduras y de Venezuela es nuestra causa, al igual que la de cualquier país latinoamericano donde los gobiernos democráticos y revolucionarios son agredidos, y debe ser vista así, con todos los esfuerzos e implicaciones que conlleva. Reducir interesadamente, estos procesos, a la dimensión personal de sus líderes: el presidente Zelaya o el presidente Chávez, es la estrategia de la derecha y la de sus portavoces mediáticos nacionales e internacionales, llámense, entre otros, sólo para citar los televisivos, TCS o CNN.

En el caso del Chile de Allende, de la Guatemala de Árbenz, de la Honduras de Zelaya, o de los intentos golpistas en la Venezuela del presidente Chávez, estos procesos han tenido como escenario previo, un clima de inestabilidad política, social y económica, auspiciado por la derecha y su espectro de partidos políticos, en contubernio con sus recursos ideológicos: los medios de comunicación masiva, las iglesias, las gremiales privadas y las organizaciones sociales fantasmas.

Allende y el proceso chileno constituyen un legado revolucionario, democrático, para América Latina. El pensamiento del presidente Allende y la experiencia chilena, deben ser leídos y analizados. Constituyen una fuente inagotable que puede iluminar nuestra actual realidad nacional, regional y latinoamericana.

Allende representó un modelo de conducta política, basada en la honestidad, la ética, y en una profunda convicción de los lazos indisolubles entre gobierno y pueblo. Dos realidades que son insoslayables en la construcción y en el ejercicio del poder popular. Los acontecimientos de Honduras, independientemente del retorno o no retorno del presidente Zelaya, han demostrado el inmenso protagonismo y poder que el pueblo

es capaz de desarrollar.

Vivimos en El Salvador, una experiencia inédita y compleja. Los escenarios, sin lugar a dudas, son otros. El capitalismo internacional sufre una severa crisis, pero mantiene una posición política-militar que tampoco es —esencialmente— distinta a la que mantenía en la década del 70. Lo mismo podemos afirmar de las clases dominantes y de las jerarquías militares conservadoras en nuestro país. Al igual que sus reproductores ideológicos al servicio de la dominación: las iglesias afines, los medios de comunicación y los enfoques educativos y culturales tradicionales.

Frente a un panorama difícil, el gobierno del cambio debe mantener y potenciar sus canales de efectivo diálogo y de real acompañamiento, compromiso y atención popular. Desde luego, el tema económico es central para esta administración que ha recibido vacías las arcas gubernamentales, y cuyos condicionamientos en esta dirección, se vuelven limitantes. Sin embargo, el problema antes de ser estrictamente técnico, es político, en la acepción más pertinente del término. Y en esto, el gobierno no debe perder la perspectiva. Deber ser profundamente analítico, inteligente, creativo, y aún más: fraternal con el pueblo.

Siempre será el pueblo, la brújula sabia y orientadora, el sostén en medio de la crisis. Sobre todo, en estos momentos, donde las fuerzas oscuras, interesadas en el fomento de la violencia social y económica, la inseguridad y la precaria salud mental de muchos salvadoreños y salvadoreñas, no pierden el tiempo, en su tarea de robar tranquilidad al pueblo, mediante el terror, pretendiendo de esta manera socavar los esfuerzos del Presidente Funes.

La reacción nacional hará todo lo posible para crear un clima caótico, en todas las áreas, que desacredite al gobierno, para finalmente deslegitimarlo. A nadie engaña la máscara de mesura que pretenden adoptar algunos personeros de ARENA como Alfredo Cristiani o las cúpulas empresaria-

les, acostumbradas a tener para sí, de la forma más corrupta e incondicional, al aparato del Estado, garantizándoles sus privilegios de siempre. No hay que olvidar que la reacción siempre estará lista para asestar su zarpazo.

En este sentido, víctimas del crimen organizado como el dirigente popular-ambientalista Marcelo Rivera o como el periodista Christian Poveda, al igual que decenas de salvadoreños y salvadoreñas que mueren diariamente, nos deben comprometer a todas y a todos a luchar contra la impunidad y a estar vigilantes de este proceso en todos sus ángulos, aportando desde nuestras particularidades. De esta manera podremos escuchar y valorar, a través de la historia, las palabras del presidente Salvador Allende, en esa salutación, en ese compromiso con los trabajadores y trabajadoras, que deben ser siempre el punto de partida y de llegada, de todo gobierno que se precie de ser gobierno por la voluntad, por la confianza, por la esperanza popular:

«De los trabajadores es la victoria. Del pueblo sufrido que soportó, por siglo y medio, bajo el nombre de Independencia, la explotación de una clase dominante incapaz de asegurar el progreso y de hecho desentendida de él. La verdad, lo sabemos todos, es que el atraso, la ignorancia, el hambre de nuestro pueblo y de todos los pueblos del tercer mundo, existen y persisten porque resultan lucrativos para unos pocos privilegiados. Pero ha llegado, por fin, el día de decir basta. Basta a la explotación económica. Basta a la desigualdad social. Basta a la opresión política. Hoy con la inspiración de los héroes de nuestra patria, nos reunimos aquí para conmemorar nuestra victoria de Chile y también para señalar el comienzo de la liberación. El pueblo al fin hecho Gobierno asume la dirección de los destinos nacionales». (*)

(*) Fragmento del Discurso inaugural. Estadio Nacional, Santiago de Chile, 5 de junio de 1970. Tomado de: «Salvador Allende, la vía chilena hacia el socialismo», Editorial Fundamentos Madrid, España, 1971., p.9.



HECHICERAS

nueve poetas salvadoreñas jóvenes

| LAURI GARCÍA DUEÑAS | MIROSLAVA ROSALES | KAREN ELIZABETH MÉNDEZ | KENIA PATRICIA LÓPEZ |
| LIGIA MOLINA | ALONDRA DEL RIO UMANZOR | INGRID UMAÑA | SANDRA MARISOL AGUILAR | ERIKA CHIQUILLO |

Miroslava Rosales

San Salvador, 14 de diciembre de 1985

DESPUÉS DE TANTO TIEMPO

Después de tanto tiempo,
regreso al territorio de soles y algodones,
de luminosos frutos y narcisos abandonados.
la transparencia es una crecida planta en medio.

Después de tanto tiempo,
después del largo muro, por fin, derrumbado,
regresas volcán, niebla, piedra a mi vida,
y tu continua lava desaparece la tristeza,
y destapas mis sueños polvorosos.

Regresas con tu altura de volcán desconocido,
con tu aroma de pino en tarde solitario,
tu cuidada blancura de yogur,
tu palabra, reserva de claridades.

Después de tanto tiempo, por fin, regresas,
conozco tu horizonte, tu miedo, tu asombro,
las despedidas que te inundan la memoria,
todo ello lo sé, porque abrí muchos huecos en tu pecho,
he sumergido todo lo que tengo en tus cenizas,
he volcado mi vida en tus ruinas.
Soy ahora penumbra en tus aguas.

Ingrid Umaña

Santa Tecla, 10 de abril de 1977

TE HABLÉ DE MI HIJA, TU HIJA
de su garganta donde se atravesó un cuchillo
el cuchillo de la mano de dios
que la enfermó de huída
y me dejó sin ella.

Ahora en mi vientre hay un fantasma
que como ave moribunda
revolotea entre mi sangre,
le grito y no me escucha
porque la muerte le besó la frente
y no hay tumba donde reposen sus huesos
ni lázaros que regresen
ni dioses que me escuchen.

Sin consuelo soltó mi mano
se derritió desde mi carne
se deslizó de su cuna
y se fue la niña de cejas tristes
se fue
y se llevó mi fe.



Pintura de Miguel Angel Orellana

Karen Méndez

San Salvador, 8 de diciembre de 1987

CONVERSACIONES

Los ojos del cielo
hacían la digestión en mi garganta
la luna
me lanzaba versos
desde su cama,
buscaba oscuridad
para fotografiar su visita
con un leve gesto de impaciencia
le silbaba a las estrellas,
así me enamoré de la esperanza
que esta noche regalé
a mi mirada.

I

En la mitad del rostro
posó la tenue luz de luna,
dibujó un sendero a mis pies
y en mi faro recibió mejor su color
cortó la calle
que persigue los pasos de mi sombra
endulzándose en la pared,
así
se renombra el instante
que me convida a consumir
luces de viento
en los meses que nos buscamos
y se está más completa
con tu voz en el recuerdo.

Alondra Umanzor

San Salvador, 28 de diciembre de 1985

CEUMO

Te imagino
sentado en la orilla de mi cama.
Parte de mis pensamientos
los heredé de ti.

Han llegado a mí
las ganas de conocerte
y comprobar quien soy.

No vive más en mí
la niña temerosa
que huía al oír tu nombre.

Aún vives en algún lugar
de Centroamérica.

Pregunto,
¿piensas en mí?

Cuándo será nuestro encuentro
no lo sé...

Quizá nunca nos veremos,
tal vez, Dios diga que sí.
Entonces, miraré tus zapatos extraños.
Oíré tu música de pájaros
y me perderé en tus ojos
pardos como los míos.

Erika Chiquillo

Ahuachapán, 1986

DESENREDO UN POCO MIS ALAS,

vuelo despacio
busco un poco de su aroma en el viento
un grito que me devuelva la calma
algo que me recuerde
a la niña que sonría junto a las flores.

HAY TANTO POLVO EN SU MIRADA

que su brillo se pierde en el tiempo.

El mar se rompe en sus ojos
y ya no le caben más puertos.

Busco entre los espejos un rastro de luz
que resguarde mis manos del frío
de la tierra que intenta cubrirlas.

Lauri García

San Salvador, 7 de febrero de 1980

MI HERMANO



nunca necesité un superhéroe de capa roja y estrellas amarillas
porque tenía a mi hermano
supongo que algunos tuvieron que comprar en la universidad
un póster del Che, yo no
porque tengo a mi hermano

azar molecular del destino, habitó mi misma casa era flacucho y audaz, más nadie sospechaba que podía encumbrar piscuchas y romper todas las tejas hacer volar con cuetes las cañerías de rabiosos vecinos bajar las guayabas más altas del guayabar surtir de pepetos a sus amigos ingratos que lo dejaban arriba del palo cuando él, generoso, ya se los había aventado todos como si no fuera poco, le quitaban los plátanos de la canasta verde con la que lo mandaban a la tienda hasta dos veces él siempre le hizo caso a mi mamá en arrebatos egoístas, mi hermano, escondía los pasquines en el cielo falso de su cuarto me reventaba la nariz por no dormir la siesta pero después (porque los superhéroes sufren de culpa y ternura)
me pintaba todos los carteles para el colegio y me dibujaba cuentos solo para mí y así
pasaron los años ridículos de nuestra infancia

mi hermano se fue al frente se enamoró joven coleccionó lentes oscuros tuvo miedo un día se fue hasta el final me quedó en los ojos cuando cruzó la esquina y le prendí una vela roja a toda su vida para que no lo mataran los hombres que no entienden que los héroes son siempre los más pequeños mi hermano volvió porque siempre pudo volver se emborrachó en los bares se volvió a enamorar tuvo hijos y por fin conoció a la mujer que ama él me salvó de mi misma (varias veces) por eso yo nunca necesité un superhéroe de capa roja y estrellas amarillas porque tenía a mi hermano supongo que algunos tuvieron que comprar en la universidad un póster del Che, yo no porque tengo a mi hermano.

Kenia López

Soyapango, 29 de septiembre de 1987

SIN TÍTULO ALGUNO

I
La hora de mi muerte marcará la huella que el semen de mis palabras dejó en la montaña de tus sienes.

II
No supliques ahora más que nunca me niego a escuchar el grito que desde tu vientre desgarras las paredes de mi habitación tragándose mis espantos y la sombra del hombre que ayer fui y no seré más

III
Miro tus ojos y abro la dura coraza que envuelve al niño que juega en la oscuridad.

IV
En la acera todo se cae. Y el viento por fin recogió tus labios

Ligia Molina

San Salvador, Octubre de 1985

MUÑECOS DE ESPUMA

Faltas en todo, es todo.
Javier Alas

Él, tiene dos letras más que Ella en el nombre
Ella, tiene muchas más lunas vacías que Él desesperando

Él, de Ella no piensa:
de Ella sabe
Ella, de Él ya no sabe:
piensa

CUATRO A EME

Empezaré a fingir que soy paciente
Que nunca me dejo hipnotizar por el vaivén de las horas
Que a las cuatro de la mañana no sé si es demasiado tarde demasiado temprano para hacer *esas cosas*

No siempre *hay una rosa* en un poema pero si estás aquí antes de la cinco tendrás una madrugada serena

Sandra Aguilar

San Salvador, 1984

I

La tarde ha sido dura con Abril
Cubren su llanto caracolas invernadas en el tallo de una flor

Hojas despiertas
Carne que roza el ocaso en la mirada de sus labios

Abril guarda su llanto en el bolsillo de un extraño

Ha dejado de llover entre sus manos
Camina alto con las piedras
Cierra los ojos
Oscurece
Y grita.

II

De pronto las distancias son años
Los cuadrados son rombos a la izquierda
Un sueño es tan leve que es capaz de volar
Una mirada tan suave que no se siente en las pupilas
Y la fragancia cualquiera de una mañana cualquiera
Porque un día es cualquier día
Y una vida cualquier vida
Y el hombre que ha muerto es sólo un cuerpo menos en este laberinto
Y yo con estas manos que no han tocado el polvo
Que no han sentido frío
Que nunca han hecho nada.

III

No recuerdo el primer lunes que volé sin sentir frío
Tan debajo de las piedras que olvidé sentir mis pasos
Tan en medio de la lluvia que olvidé sentir el agua

Y esta piel y sus pedazos que caerán cuando amanezca
No me ayudarán a nacer cuando despierte
Y estos ojos, mis ojos que llovieron silencio, volverán a abrirse lentos
Y seguirá siendo de noche

Los días son sólo un par de vidrios menos que romper en este armario

No queda nada en estas manos de ceniza.



Pintura de Miguel Ángel Orellana

El Regreso

Gabriel Moraes

A estas horas es un riesgo el centro de la ciudad, pero los pies duelen de caminar por sus luces y sombras. Los zapatos aprietan, me los desato y me siento a descansar en una banca de esta plaza recién inaugurada, casi nueva frente a los viejos edificios de los hospitales primero de mayo y maternidad.

Pocas personas pasan, por sus pasos de prisa, conozco que el que oye consejo llega a vivir muchos años, aunque creo más en el dicho que al que le toca le toca no le hace que se haya bañado con ruda.

En estos días uno sale de la casa y nadie sabe lo que va a suceder o si va a regresar vivito y coleando, sobrada razón tienen los que escriben en los vidrios de los vehículos de transporte colectivo: ... «Sólo Dios sabe si volveré»

Sin cambiar de rumbo, el sol también ya agarró las de Villadiego y el aire se siente como desahogado, circula la brisa porque el gentío se ha marchado y sólo unos cuantos tenemos que aprovecharnos de ella para disfrutarla.

Qué tranquilidad, pero más vale el diablo por vivido que por diablo y no hay que dejarse engañar por las apariencias, hay que abrir bien los ojos porque el que se duerme la pierde.

En eso estaba, cuando quien sabe de donde, ya estaba a la par mía un muchacho. Qué pendejo, me dije, hoy si me pusieron, de veras que venía dándolas para no sentir en que momento se sentó ...

-Perdone señor si lo asusté, pero como ha pasado tanto tiempo, no sé si todavía la ruta veinte, la que llega hasta Cusca, para junto a la agencia de Anda. Quiero ir a visitar a mi Mamá Chus y la alegría que le va a dar verme otra vez... Perdone la confianza de sentarme, pero yo también estoy cansado de lidiar con la muerte a cada rato.

Por eso dicen que uno no sabe para quien trabaja y este entrometido a saber si es ladrón o pandillero, bueno de todos modos cualquiera puede perder la vida porque en este valle de imprevistos y peligros, todos la andamos en un hilito.

-Si joven, todavía para por ahí, pero un poquito antes, en la esquina opuesta al parque infantil.

Doña Jesús Escobar, abuela de casi todos los cipotes que vivimos en y los alrededores de la Santa Lucía. Ruquita de mano abierta, católica como la que más; eso sí, cuando lo merecías no perdonaba y te zampaba sonoros chilyazos, además de la consabida putiada.

Ella era la dueña de la adorada panadería que estaba en la Colonia. Pan sabroso, hueleliéndolo en el aire, nos atraía, alegrándonos los ojos y contentándonos el corazón. Semitas, peperechas, queiquitos, chachamas, quesadillas de queso y de maíz; pan de todo nombre y rico olor salía de aquel horno hacia los estómagos hambrientos de no sé cuántos, aquí en Cuscatancingo y Mejicanos.

Vergos de bichos llegábamos a echarnos a la bolsa el cariño y la confianza de la Mamá Chus, pero no sólo esos nos embolsábamos...

-Hijo, ¿no vas llevar pan para tu casa?

-No, hoy no, ya me llené con el que me comí...

¡Já, pájerazo que es uno de pequeño!, si hasta se me salían del fondo de la camisa y del pantalón los asomos de pan, que mi ingenuidad era incapaz de poder ocultar bien. Ella lo notaba, pero jamás nos avergonzó por tal travesura, sabía que la necesidad muchas veces obliga.

Yo tendría entre nueve y diez años cuando llegué a aprender el oficio de limpiar latas. Al principio era yuca rasparlas y quitarles la miel y las migajas de pan que quedaban prendidas; pero no hay mal que dure mucho ni mono que no se avive, porque a los días ya las dejábamos brillas, listas y enmantecadas para ser usadas de nuevo.

La mayoría de los ahora hombres que crecimos en esos arrabales y desempedramos a trompezones las calles, desfilamos por la panadería. Qué chiquitos estábamos y ya el hambre nos empujaba a rebuscarnos.

- ¿Qué horas tiene?

- Las ocho

Perdone que le quite el tiempo, pero quiero contarle muchas cosas. La guerra fue para mí hechos y no palabras, fue como la sombra de mi espalda, la enfrenté a diario, la ví justo a los ojos, yo queriendo ganarle, ella pretendiendo derrotarme...

El era primo hermano mío, y como en esos años de la guerra, cualquiera podía perder los ojos y no hallar el camino de vuelta, le dijo a mi mamá, Tía si alguna vez me pasa algo, ahí le avisa a los viejitos para que vengan a despedirme.

Para desgracia de la familia, Joel salió temprano para el trabajo, y ya era la hora de su regreso, pero no aparecía...

La angustia nos tocó la garganta y para más amolar una mariposa negra, de esas grandes y feas, sobrevolando por la patoja mesa del comedor, nos metió la desconfianza de que algo grave le había pasado.

Y como dicen que la esperanza es lo último que se pierde, así pasamos tres noches sin dormir y bajando todos los santos del cielo; pero mi papá dijo, es demás, al Chele Joel como es hombre joven, ya se lo echaron y no queda otra que avisarle a José.

Mi tío Chepe se vino como rayo y traía una cara, que sólo daban ganas de quedarse callado y agachar la mirada al suelo.

Cabal, al mes nos echaron el huacal de agua fría que en la Puerta del Diablo, por los Planes de Renderos, estaban cuatro cadáveres de muchachos semienterrados.

Llegamos como a las diez de la mañana y los espeluznantes muertos sobresalían de la tierra, casi a la orilla de una barranca que no se le miraba fondo.

En unas piedras cercanas se confirmaba que aquí los habían ejecutado, porque filazos de machete aún se distinguían; hasta hallamos regados pedazos de pellejo con cuero cabelludo, y la mezcla del polvo con la sangre, había formado una masa oscura y maloliente.

Los cuerpos al sacarlos, estaban salvajemente mutilados, a todos les faltaban las cabezas, a unos los brazos y a otros las piernas.

La cólera me jaló las orejas y pensé:

¡Hijos de la gran puta, ... perros malditos...!

No pude gritarlo, el terror que era como el aire, me hizo desconfiar del silencio.

Nunca he de olvidar el olor de la vida cuando es asesinada y desde ese doloroso momento, comprendí porque los rebeldes no tenían miedo de enfrentarse a sus enemigos.

Nosotros reconocimos a Joel por la ropa y por un lunar que tenía desde chiquito en el ojo de su pie izquierdo.

No pudimos hallar su brazo derecho, y la cabeza, si es que era la de él, fue lanzada con las otras tres al despeñadero y habían quedado colgando de unas ramas secas.

Un socorrista alumbraba con su linterna y aunque estaba la claridad a pleno sol, la niebla que subía a ratos no dejaba que tuviéramos

la certeza de saber si era en verdad el rostro de Joel.

Matar a alguien no era ninguna sorpresa, pero fue el trago amargo que bebimos aunque no lo quisiéramos, y en cada rumor que se propagaba, la gente se acostumbraba a encontrar su propia tragedia tirada por donde sea; consolándose en una lágrima o en rezos hacia Dios.

Por la Colonia en donde vivía, el sepelio le tocaba en Soyapango, pero por lo descompuesto del cuerpo y sus órganos, había que hacerlo lo más rápido posible y se logró que fuera sepultado en San Salvador.

Ya en el cementerio de la Bermeja, lo inimaginable pasó durante el entierro.

Con el ataúd al borde del orificio, lo intentaron meter a la primera, pero no cabía.

Los enterradores bajaron y agrandaron el hoyo con pico y pala, una y a saber cuántas veces más, pero por increíble que parezca, en todos los intentos que hicieron por darle sepultura, la caja no entraba a la tierra.

Nosotros, los familiares mirándonos unos a otros, sorprendidos y asustados, no encontramos respuesta a lo que sucedía...

Una anciana que deambulaba por ahí dijo: ¿Qué pasa?... No se quiere ir el difunto... ¿Acaso estaba joven?

Sí, le respondimos...

¿Y cómo murió...?

Macheteado...

¿Y está completo?

No, le falta la cabeza y un brazo...

Aah, pobrecito, por eso no se quiere ir...

La única manera para que puedan enterrarlo es que vayan a la iglesia, traigan agua bendita, pronuncien el nombre del fallecido, y diciendo descansen en paz, se la rieguen en cruz sobre donde va a quedar su tumba.

Entre parientes dolientes estábamos católicos y cristianos evangélicos, pero ante lo inverosímil de lo que habíamos presenciado con nuestros propios sentidos, acordamos hacer caso y cumplir al pie de la letra los consejos de la inesperada señora.

El hedor nos tenía sin cuidado ni pañuelos, nos preocupaba más que apareciera la Guardia o la Peache culateando a mediomundo y preguntando el nombre, la edad, adónde y en qué circunstancias había muerto el occiso.

Corriendito fuimos al templo del Perpetuo Socorro, hablamos con el sacerdote, y aún sin creerlo, nos entregó el agua santificada, bien me acuerdo que la traíamos en un botecito de Gerber.

Al regresar con el preciado líquido, obedientes lo echamos en cruz diciendo descansa en paz Joel, igualito como lo dijo la anciana, y cual si todo hubiera sido una broma de mal gusto, la caja entró exactita en el hoyo para recibir con agrado el cuerpo mutilado de mi primo.

Resignados le dimos su último adiós a la ligera, porque aquel ambiente lleno de cruces paraba los pelos, y salimos, eso sí, rogando que a nadie más de la familia le apagaran la luz de los días de esa manera tan horrenda.

Este al agua quiere mojar, lo mucho, no pasa de veintidós años, y afirma que le chiflaron cerca las balas y los bombazos, vaya a ser que le patine el coco, de ribete enfermo tira piedras y si no le sigo la corriente me puede hacer algo.

Seguí pensando, hoy que todo ya pasó y no hay peligro de que se los quiebren, todos son vergones y le han tocado al tigre los huevos.

-Yo sé que es muy difícil que usted me crea,

pero es una presión no tan chiche de soportar, es como cargar una gran piedra con el dedo más pequeño de la mano, pero las miradas de los niños y la cara de los hombres pobres, llenas de satisfacción por lo que hacemos, me da impulso para, de día o de noche, enfrentarme a los demonios del mal y hasta agarrarlos de los cachos.

Ese sacrificio, uno la comparte con almas que son capaces de guardar silencio... bien me acuerdo cuando le eché el brazo al cuello a un amigo inolvidable para mí y le confesé mi adhesión a la lucha:

Este pañuelo rojo es prueba inequívoca y verdadera que soy parte de las fuerzas populares de liberación, efe pe ele y que he decidido poner mi vida al servicio de la causa del pueblo...

Bien me acuerdo que Richard me miraba como si yo fuera héroe salido de un pasquín, un abrazo fraternal y unas cuantas lágrimas fue su respuesta a mi sincera confesión.

Que coincidencia, este loco quizás es adivino o brujo de Izalco porque yo también tengo por nombre Ricardo, voy a ver como me le voy zafando porque ya se está poniendo más oscuro y no vaya a ser el tuerce... mejor que digan aquí lo dejé hablando solo y no aquí quedé.

Pues si señor, ya han pasado veintinueve años que regresé al vientre de la creación, pero la muerte no es para siempre, la vida no siempre se pierde en los senderos del ayer, resucita y se gana mucho más en el afán de los que buscan para el mundo, las posibles soluciones a sus problemas.

Usted cree que las recientes elecciones se ganaron así nomás, noo, había llegado el punto crucial para cambiar los horizontes del destino.

El recuerdo, la sangre que hemos derramado cada uno de los que ya no estamos, fue lo que animó a marcar sobre el fondo púrpura y la letras blancas, esta victoria es de nosotros, los que pusimos el corazón y dimos la vida, hemos regresado de todas las ciudades y rincones, nos movemos y volvemos a vivir en cada nombre, en cada firma, en cada sonrisa, en cada mano y esperanza, el futuro siempre es nuestro porque no podemos morir, somos inmortales como la luz porque somos parte de ella.

-De plano que se le soban las tejas o a saber de cual ha fumado y lo único que pude con-testarle a manera de despedida fue con permiso.

Mientras me alejaba del lugar me iba diciendo, de todo lo que he visto y oído en este país y sus calles, ya nada me puede sorprender, los locos y desquiciados hasta debajo de cualquier minuto se pueden aparecer.

A mis cincuenta y dos años la memoria y el cansancio me hacen fallar, olvidar experiencias importantes, no valorar las oportunidades que el tiempo y sus circunstancias te ofrecen sorpresivamente.

Llegué a la casa y me senté junto a mi mujer para contarle lo sucedido con tan extraño personaje, y me abrí de adentro para fuera, como una ventana desde donde se ve todo lo que está ahí guardado. No pude hilar palabra porque lloré roto de remordimientos. No hay mejor juez que nuestra propia conciencia y clarito ví que aquel desconocido era Miguel, mi hermano del alma, joven, fresco, optimista, caído en combate la misma fecha de mi cumpleaños, y quien regresaba de la muerte para recoger en vida lo cosechado.

La penúltima palabra

**Pronunciamiento de la Mesa de Desarrollo Cultural
Christian Poveda:
un artista investigador
de la violencia**



Ser fotoperiodista, cineasta o escritor no vuelve inmune a nadie ante la ola de violencia que vive nuestro país. Christian Poveda lo sabía muy bien. El fotógrafo, de 55 años que trabajó como corresponsal de la revista *Newsweek* durante la guerra civil salvadoreña, era de origen Franco-español y se dedicaba también al cine. Este año presentó el documental «La Vida Loca», película basada en la vida y muerte de los y las integrantes de la pandilla 18, que tienen presencia en la Colonia Campanera, Soyapango. Poveda amaba su profesión y su producción.

El pasado miércoles 2 de septiembre, nos enteramos de su terrible asesinato. Como personas este hecho nos consterna, pero como trabajadores y trabajadoras del arte y la cultura, como investigadores de nuestra realidad, como creadores y creadoras, nos preocupa aún más, por cuanto ahora nos hemos convertido en víctimas de este sistema contra el cual dirigimos nuestros esfuerzos.

Es lamentable la pérdida de un artista tan connotado, que deja un enorme vacío entre la comunidad de periodistas y trabajadores de la cultura. Por este medio, los miembros y miembros de la Mesa Permanente de Desarrollo Cultural, hacemos llegar nuestro más sentido pésame a la familia de Christian, familia que traspasa las fronteras patrias. Su dolor es nuestro dolor.

Asimismo, nos manifestamos en contra de la cultura de violencia que está lesionando a todas las familias salvadoreñas, que anhelan y demandan la construcción de una auténtica paz. Edificar el desarrollo humano con armonía es una tarea de todos y todas, la Mesa Permanente de Desarrollo Cultural asume su parte en este gran compromiso nacional.

No nos queda más que unir nuestras voces a quienes lamentan este hecho y decir: ¡¡¡Hasta siempre Christian Poveda!!!

San Salvador, 4 de septiembre de 2009

Nuestra verdadera independencia

Paul Fortis

El gobierno del pueblo está haciendo lo que se debe hacer. Nunca jamás en el antiguo gobierno se hubiera pensado es cambiar los buses anacrónicos del transporte público, mucho menos se hubiera resuelto el crimen de Christian Poveda de la forma rápida y eficaz como lo han hecho las actuales autoridades, lo cual es indicativo de se está haciendo lo que se tiene que hacer y lo que se puede hacer en la medida de las posibilidades económicas del actual gobierno.

El famoso Metro Quijárnico, puede sencillamente ser sustituido por una línea especial de buses oruga que vendrían a descongestionar el tráfico, solucionando de esta forma grandes problemas a la ciudadanía y al gobierno mismo y evitar al gobierno actual estar recibiendo presiones políticas injustas de los causantes de los males de la patria, que ahora tratan de aparecer como mansas ovejas después de la arrastrada eleccionaria histórica y del óptimo porcentaje de aprobación de parte de nuestro pueblo y de la opinión pública internacional hacia nuestro gobierno.

Cualquier mente clara puede verlo. Mauricio no anda bailando zamba en Brasil, sino buscando empréstitos que nos ayuden a la sostenibilidad de los programas de gobierno y así, 800 millones llegarán por esa vía en calidad de préstamos, a además de la ayuda gratuita que el pueblo de Lula está dando a nuestra patria. Paralelamente a ello, se anuncia que varios Ministerios del Gobierno impulsados desde Educación por Salvador Sánchez Cerén, así como la pequeña y mediana empresa y las alcaldías de la nación sin distinción partidista, se preparan para entregar útiles, uniformes, dos tiempos de alimentación diaria a casi millón y medio de estudiantes. Cuándo habíamos visto lo que estamos viendo? Estas acciones son el principio de la verdadera independencia.

Da alegría y esperanza saber que tenemos un ministro como Leonel que junto a sus asesores están más que conscientes que únicamente la educación es el camino para establecer una patria con paz y justicia social.

Nuestra patria se irá levantando de sus cenizas sangrientas con la dedicación de todos sus hijos e hijas, guiados por el gobierno y el partido del pueblo. A nivel de partido es sugerente que se aúnen fuerzas con el gobierno que eliminen alejamientos nada productivos entre partido y gobierno y entre la militancia misma ya que lo único que nos puede llevar al triunfo, a la realización del programa de gobierno, es la unidad del pueblo mismo.

Es hermoso darnos cuenta de las cosas buenas que se están haciendo: en Salud, Educación, Seguridad Pública, Obras Públicas, el ISTA, Secretaria de Comunicaciones, Agricultura y en todo el gobierno, así como es digno de mencionar el trabajo municipal en las alcaldías del FMLN.

La economía a nivel internacional no da visos a recuperarse en corto tiempo, lo cual demanda austeridad y honradez de parte de nuestros funcionarios y dedicación al trabajo de parte nuestra. Si los salvadoreños que no estamos empleados nos dedicáramos a hacer trabajo voluntario y si los trabajadores empleados deciden hacer Sábados Voluntarios resolveríamos una cantidad de problemas que sin nuestra acción tenderían a crecer.

En uno de mis artículos mencionaba la Cultura de Cambio, en el sentido de luchar por cambiar nuestra forma de pensar y actuar, organizándonos, por ejemplo; en Brigadas Educativas Contra La Violencia Nacional, Brigadas Artísticas, Cines Café Móvil, Brigadas Médicas del Pueblo, Organización de Hermanas y Hermanos Mayores, Policía Civil Escolar, Brigadas de Señalización Vial, Brigadas de Saneamiento de Agua, Brigadas Artísticas Itinerantes, etc., con las cuales contribuiríamos activamente al desarrollo de nuestra patria en todo sentido.

Como salvadoreños debemos de aprovechar la coyuntura actual para hacer lo más que podamos en el menor tiempo. Tenemos problemas, es cierto; pero no estamos solos, ni somos los únicos que los tenemos. Los Estados Unidos, por ejemplo; reporta el mayor grado de pobreza durante los últimos once años, Guatemala declara estado de hambruna, en Europa cunde el desempleo, nosotros, sin embargo; hacemos lo posible por no llegar a dichos niveles.

Hay que tener presente que las elecciones ya pasaron, que la derecha nos amenaza abiertamente, lo cual era deja- vu, pero que no son ellos, sino el pueblo y su gobierno; los que tenemos la palabra.

La inversión en el pueblo para crear trabajos y riquezas ya se está viendo. Se va a repartir en la pequeña y mediana empresa como en sastres locales, la fabricación de millón y medio de uniformes, se van a cambiar cientos de buses viejos contaminadores del medio, se están construyendo carreteras, se descentraliza la universidad, se importa tecnología para entrenar al trabajador salvadoreño, se buscan becas en el exterior, se están saneando los ministerios y la burocracia estatal, nuestra fracción empuja desde la asamblea leyes compatibles con nuestras necesidades, se están desarrollando las comunicaciones del pueblo, se ponen en acción campañas médicas, se recuperan tierras estatales robadas en administraciones anteriores del ISTA, Karlita ha hecho en tres meses, lo que los anteriores no hicieron aparte del mal y de escrituraciones fraudulentas en los últimos 290 años del ISTA. se vence el dengue y la fiebre porcina, se busca medicina

fresca para los hospitales, se suspenden las cuotas voluntarias, se desprivatiza la educación estatal, se reparten miles de títulos de tierra e insumos agrícolas, se busca por todos lados la gobernabilidad de la patria y bueno tantas cosas que se están haciendo y que como sociedad civil estamos sugiriendo. Hace algún rato sugerí que trabajemos por el Voto de Nuestro Pueblo en el exterior, que fundemos la Universidad de Salvadoreños en el Exterior, que puede ser y autofinanciable y sería el referente cultural de nuestro pueblo ante el mundo.

Como se puede ver es bastante y hermoso lo que se está haciendo, pero con la ayuda y disposición de nuestro pueblo organizado podemos contribuir más con la gestión de nuestro gobierno.

TU MUNDO SUBLIME Nadia Zafer Chaaban

Para Lino Bolaños

Tu voz me lleva
A un mundo sublime,
Que en mi soledad,
Desde mi exilio,
Soñaba encontrar,
Recorriendo inquieta,
Caminos y valles,
Puertos y mares,
Buscando sus huellas,
Anhelando su luz,
En la noche del mundo.

En tus antiguos templos,
Renací,
Una letra en tus versos,
Una nota en tu guitarra,
Renací,
Una niña feliz,
Corriendo pies desnudos,
En praderas vírgenes,
Persiguiendo mariposas,
Cogiendo flores,
En plena luz del día,
Para ofrecértelas,
Cuando te ve.

En tu mundo sublime,
Que recuerda lo más bello,
Lo más limpio,
La libertad, la humanidad,
Yo soy yo misma,
Envuelta en su ternura,
En los hilos invisibles,
Que tejen
Su hondura profunda,
Envuelta en su soledad,
En la tristeza y la libertad.

En tu mundo sublime
Me llena tu voz,
Olvido mi soledad,
La herida del exilio,
Siento ganas de escribir,
Ganas de cantar,
Y me quedo,
Una niña tranquila,
Rezando tus palabras,
Lejos de un mundo,
Frío, injusto,
Que perdió su pureza
Su sensibilidad,
En el frío del bronce,
En el frío de la piedra,
Que perdió en los negocios,
En los bancos
Su alma y su libertad.

Tú cantas la patria del hombre,
Tú cantas mi patria soñada.

17 de Julio 2009

Duérmete, mi niña

Poemas de Nicole Cage-Florentiny



Nicole Cage-Florentiny

HIJO DE LA ESPERANZA

Soy hijo del país de Haití,
Y ese país
Es un barco calado
Inundándose por todas partes.
Mi país haitiano

Es una lancha quebrantada
en el vórtice del ciclón...
Mi padre dice:
"El viento es una larga queja,
Un canto que se mueve sobre los arrecifes,
Un gemido que se ahoga
En la garganta de los hombres, de las mujeres, de los niños,
¡De los balseros fracasados en el lecho deshecho del océano!"

Y los ojos de mi padre cargan lágrimas de piedra,
Mi padre dice:
"El país haitiano es un ciego en una noche huraña,
El zombi extraviado de un macabro ritual,
¡Una promesa que no desea morir!"
Mi madre escucha. Dice:
"Rechazo al maleficio...
Yo soñé con la paz,
una avalancha de lluvia
Precipitándose desde los cerros desnudos,
Y la vi resurgir en remos de verdor
Cuando la creíamos apagada para siempre,
Y la vi brotar de las entrañas de un país rendido a sí mismo.

Siembren sal siembren sal,
Y la avalancha de lluvia hará el resto.
Repartan sal, repartan agua.
La esperanza es una planta rebelde
¡Que vuelve a florecer en cada estación!"

Soy hijo de Haití.
Espero en la estación de las aguas y las flores nuevas...

PRESENCIA

Abuelo, mi padre está llorando
Y yo soy demasiado pequeña para parar sus lágrimas.
Ya tú no estás.
Los corazones tiemblan y se lamentan
Las lágrimas de los mayores hacen que lluevan ciclones
en el cielo de los niños.
Dicen que ya tú no estás, dicen una palabra extraña
y la llave de sus ojos se abre nuevamente
En torrentes que se desencadenan,
En lágrimas de sílex.
Sin embargo, cuando el sol posa sobre el mar su
delicado pie,
Cuando cae la noche como un telón sobre un día cálido,
Cuando la luna alumbra la noche palpitante,
Yo sé que estás aquí
En el murmullo del viento y el esplendor de la luna,
En la dicha de mi corazón abierto a tu presencia.
Siento que estás aquí
Tan cerca, tan cerca que me parece oírte decir:
"Duérmete, mi niña,
Yo habitaré tus sueños.
Duerme y no le digas a nadie
¡Que me has visto esta noche!"

CANCIÓN DE AGUA

Canción de agua
Que salta entre las rocas
Del río del tiempo.
Canción de agua
Cuando Padre y Madre se amaban
Y la leche de las vacas
Corría a mares
En las mañanas de la ternura:
¡La infancia!
La infancia, que sabe a leche de vaca,
A nueces de anacardo y a mango canistel.
La infancia al borde de la fuente
Y el ciruelo de cibera ofrecía al viento su densa
corona de oro.
Canción de agua:
La infancia salta en el desvío de un camino
Que es difícil de alcanzar,
Y dejar allí los ríos joviales
Que cantan canciones del tiempo antiguo,
Antaño,
Cuando Padre y Madre se amaban
Y la leche corría a mares
En la jícara de los días.

Nicole Cage-Florentiny nació en Martinica en 1965. Además de poeta, es profesora, periodista y promotora cultural. Se graduó en Español e Historia en la Universidad de las Antillas. Es la única mujer de expresión francesa en haber recibido el Premio Casa de las Américas, por su libro de poemas *Arco Iris, la esperanza*, traducido por Nancy Morejón. En 1993 recibió Mención Especial del Premio de Poesía Joven de la Casa de la Poesía y del Ministerio de la Juventud en París, por su libro titulado *Lavalas*.

CARTELERITA

PROGRAMA EN VOZ ALTA

Radio Clásica. 103.3 FM
Tema: Proyección folklórica salvadoreña
Invitado: Lic. Israel Bojórquez
Día: Miércoles 16 de septiembre.
Hora: 9 pm.
Retransmisión: Domingo 20 de septiembre.
Hora: 9 pm.

PROGRAMA DEBATE CULTURAL

Canal 10 de Televisión Educativa y Cultural.
Tema: Homenaje al poeta salvadoreño: Oswaldo Escobar Velado.
Invitados: Dr. Luis Melgar Brizuela, crítico e investigador y Poeta Tirso Canales.
Día: Viernes 18 de septiembre.
Hora: 9 pm.

RECITAL Y ESPACIO

"Sobre los tejados del mundo"

La Fundación Metáfora y Leyendas Café Bar, invitan a la Presentación del libro «*Al fin solo*», de Javier Suay Anton (España)

Día: Martes 15 de septiembre
Lugar: Leyendas Café Bar, Frente a parquecito de Colonia San José, El Barrio, San Salvador
Hora: 7 p.m. en adelante.



DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Suplemento Cultural **Tres Mil**,
Diario **Co Latino**
23a Avenida Sur # 225,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Telefax: (503) 2271 0822
Teléfono: (503) 2222 1009

Coordinador general | Editor | Diseño y diagramación: Otoniel Guevara
Coordinador Aula Abierta: Vladimir Baiza
Investigación y archivo: Roberto Deras
Entrevistas: David Juárez
Información: Mauricio Vallejo Márquez
Graficación: Camilo Fonseca
ADECA: José Antonio Domínguez
ALBA Escritores: Pablo Benítez

COLABORADORES
En El Salvador: Tomás Andreu | Edgar Alfaro | René Chacón | Néstor Durán | Alvaro Darío Lara |
En el mundo: Carlos Ábrego (Francia) | Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba) | Javier Campos (Estados Unidos) | Norman Douglas (Panamá) | Gabriel Jaime Caro (Colombia) | Víctor Rojas (Suecia) | Silvia Favaretto (Italia)

Las opiniones vertidas en los textos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

culturatresmil@yahoo.com.mx

